



Finlandia para siempre

Luis Astorga Schneider
Editorial Cuarto Propio, 2024,
304 páginas

Finlandia, lejano y desconocido país del ártico norte, entregó en los años 70 su generoso apoyo al Chile de la Unidad Popular y del Presidente Allende en los sectores minero y forestal. Luego del golpe militar Finlandia acogió, por primera vez en su historia, exiliados políticos y generó una de las campañas de solidaridad más intensas de Europa. En este país se realizó la Primera Reunión Internacional de Solidaridad con Chile en noviembre del 73 y la Primera Reunión de la Comisión Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar chilena a comienzos de 1974. El autor –de 88 años– define los objetivos del libro como: *“dejar mi testimonio como testigo y actor de uno de los períodos más interesantes, intensos, críticos, terribles y esperanzadores de la historia de Chile y un sincero mensaje de agradecimiento al pueblo finlandés y sus gobiernos, por el generoso apoyo que dieron al gobierno de Salvador Allende y a su solidaridad con el pueblo chileno después del golpe cívico-militar y durante el triste período de la dictadura. Se recupera un fragmento importante e inédito de la historia forestal chilena en el que se muestra cómo se abrieron espacios de participación de los trabajadores en los planes operativos de las empresas forestales del área social y en el Primer Encuentro Nacional de Trabajadores Forestales. Complementado este proceso, la cooperación finlandesa cooperó – en el Comité Forestal de CORFO – con la preparación del primer Plan de Desarrollo Forestal de Corto y Largo Plazo para el país. El autor, militante de la Izquierda Cristiana, fue contraparte del equipo finlandés que elaboró el Plan. Luego del golpe se exilió en Finlandia con otros Ingenieros Forestales exonerados y perseguidos. Participó activamente en la solidaridad finlandesa y relata sus actividades políticas con diversos grupos progresistas cristianos en Finlandia, Suecia y Noruega. El regreso al país – con su familia finlandesa – tuvo una larga escala de 6 años en Mozambique donde trabajó en un proyecto forestal con apoyo nórdico. Luego, a su regreso a Chile en 1983 participó en las protestas a través de la formación del grupo “Forestales por la Democracia” y sus actividades, investigando y denunciando violaciones a los derechos humanos en el sector forestal. Destaca ciertas características del pueblo finlandés como la confiabilidad, el amor a su tierra y su lengua y señala que los finlandeses son personas orgullosas de su éxito educacional, humildes para contarlo y con un gran sentido del humor, especialmente autocrítico. ♦*

Raúl Izquierdo